

PERASHA

BESHALAJ

31.01.2015

11 DE SHBAT 5775

405

# Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

## EL ESFUERZO ACABA CON LA RUTINA

Rabbi David Pinto Chlita

*“Y estuvo sediento allí el pueblo por agua, y protestó el pueblo sobre Moshé diciendo: ¿Para qué nos has subido de Egipto? ¿Para hacerme morir a mí, a mis hijos y mis animales de sed?” (17:3)*

El pueblo de Israel llega al desierto y de pronto sienten una sed tan terrible que se les hace imposible resistir. Vienen entonces a lo de Moshé con reclamos y quejas, diciéndole ¿Para qué HaShem nos sacó de Egipto? ¿Acaso para matarnos en el desierto? Podría haberlo hecho allí, para morir de sed no era necesario llegar hasta aquí.

Moshé Rabenu siente como el pueblo se angustia tanto, que por el enojo, faltó apenas un instante para que lo lapidaran. Frente a eso eleva su plegaria al Creador para que les de agua antes de que actúen equivocadamente.

Además cabe preguntarnos ¿Cómo pudieron descender a tan punto de reclamar de esta forma contra HaShem y Moshé, su siervo? Cuando salieron de Egipto habían alcanzado un nivel de fe tan elevado que era suficiente para sostenerles durante la travesía por el desierto ¿Cómo de aquel nivel llegaron al desafío y al reclamo poniendo en duda la presencia del Altísimo?, como dijeron “¿Está acaso HaShem con nosotros?”

La realidad es que HaShem puso a prueba al Pueblo con el agua, ya que su voluntad era que continúen firmes, sintiendo los milagros y maravillas que Él hacía con ellos, día a día, momento a momento.

Rashí lo compara con un padre que cargaba a su hijo sobre su espalda y en el camino iba viendo cosas, y el hijo le pedía cosas y él se lo daba, así le consentía cada deseo. De pronto en el camino encontraron un hombre, y el pequeño que iba sobre los hombros de su padre le preguntó -“¿Has visto a mi padre?”. El padre enojado le reclamó -“He cuidado de ti todo el camino cargándote y brindándote todos tus pedidos ¡Dado que no lo supiste valorar, aquí te dejaré!”; Entonces lo bajó. Se acercó un perro y lo mordió. Lo mismo sucedió con el Pueblo de Israel, HaShem nos protegía de todos los peligros y enemigos pero ante la primera prueba con el agua preguntó el pueblo -“¿Está acaso HaShem con nosotros?”. Fue entonces que HaShem nos dejó por un instante y apareció Amalek, justamente para despertarles la conciencia y refrescarles la memoria de padre piadoso que está con ellos en cada instante.

Podríamos responder que cayeron a este nivel, hablado así contra El Todopoderoso, llevados por la costumbre y la rutina. Se les había hecho tan común los milagros que HaShem hacía con ellos que ya les parecía algo natural y por eso no sintieron vergüenza alguna al reclamar de este modo a Moshé, creían normal y natural que HaShem les provea de todo lo necesario. A sus ojos todo eso ya eran derechos adquiridos.

Hay quienes viven así, despiertan en la mañana y no sienten el deber y la necesidad de agradecerle a HaKadosh Baruj Hu por haberles devuelto el alma, para ellos es natural despertar, abrir los ojos y levantarse y caminar para ir a trabajar cada día. Lamentablemente, cuando D's libre vienen los problemas, recién entonces saben reconocer cuan generoso fue HaShem hasta ese momento.

Una vez me vino a ver una pareja, la mujer había caído en una profunda depresión por la repentina muerte de su padre con solo 52 años. Aquel hombre era rico, fuerte, sano y sin ni un problema aparente, pero de pronto mientras hablaba normalmente con su hija falleció. Ella no podía digerir aquella pérdida. ¿Cómo es posible que alguien que no tenía ni un problema no continúe viviendo? Pero la realidad es que cada día de vida es un regalo por sí mismo, por el cual debemos agradecer a HaShem Bendito sea, y no pensar que lo que tenemos es natural y eterno.

¿Cuál es la mejor manera para no caer en la rutina y la costumbre, perdiendo la sensibilidad de saber quién es el que nos da todo? La respuesta es que la manera de superar esto es esforzándose en el estudio de la Torá. Cuando uno se sacrifica por ella, adquiere la capacidad de ver como HaShem es quien le da todo. Quien no está con la Torá no ve a HaShem en cada paso, siendo esto un grave peligro.

Una vez una persona me dijo que no estaba de acuerdo con el estudio del Talmud, veía más productivo y sencillo estudiar Torá ya que el Talmud demanda mucho esfuerzo y dedicación. Le respondí que su pensamiento viene del Ietzer Hará -“Tienes que saber que todos los libros sagrados que embellecen las paredes de las Yeshivot no se escribieron solos, hay mucho esfuerzo invertido y de acuerdo al sacrificio que requiere la Torá también la vida requiere esfuerzo para cualquier logro”.

Todavía no hemos visto que pueda nacer un niño sin que antes su madre lo cargue en el vientre nueve meses, ni una buena mesa de comida que se prepare y sirva sola, seguro que hay manos sacrificadas que trabajaron mucho para elaborarla. El instinto de la persona provoca que algunos se aflojen y desistan de esforzarse por la Torá, pero por otro lado lo entusiasma y lo alienta a dedicar fuerzas y energía para todas las cosas mundanas. Conozco mucha gente que argumenta no tener tiempo o posibilidades para estudiar pero para sus asuntos personales no descansan ni un instante, consagran de sus vidas días y noches para seguir aumentando dinero y bienes. Si la persona no busca renovarse y esforzarse por la Torá rápidamente la rutina lo terminará absorbiendo, quitándole la posibilidad de sentir y disfrutar el sabor del estudio. Solamente cuando busca escuchar y aprender cosas nuevas de Torá, intentando llegar a la profundidad de la fuente sin ser holgazán, al dulce sabor de la Torá llegará a él, acompañándolo durante toda su vida.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de  
Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita

32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:  
Hanania Soussan

### Por el mérito del Shabat

Un día llegó una mujer pidiéndome que la bendiga por el mérito de mis sagrados padres. Sin saber por qué, le consulté por la salud de su madre. Sorprendida, la mujer preguntó -“¿Por qué se interesa en ella?”. De veras que no lo sé, HaShem me puso estas palabras en la boca”. La señora decidió llamar a la madre para que también ella venga. Al llegar la mujer contó que hace varios años siente que en su familia suceden cosas trágicas, accidentes de tránsito y enfermedades que se llevaron a todos sus hermanos. Solamente ella quedo en vida. Con lágrimas en los ojos me dijo. Varios hermanos míos fallecieron, bendígame para que a mí no me pase lo mismo. Al oírla le dije, “Seguro que te bendeciré pero quiero que te comprometas a respetar el Shabat ya que él tiene la fuerza de cuidar al ser humano de cualquier angustia y enfermedad, como se puede interpretar de las palabras del Versículo “Solamente su descanso le dará y sanar sanará” (Shemot 21:19). Te aseguro que si cuidas y respetas el Shabat tendrás el mérito de estar sana y tener una larga y buena vida”.

### Despierta que ha llegado tu salvación

La siguiente historia la he vivido en uno de mis viajes a México, dado a las limitaciones de Idioma, el Señor Eli Kali hacía de interprete. Entre quienes vinieron llegó una mujer que había perdido la vista, estaba acompañada de su madre. Me pedía que la bendiga para poder volver a ver. Le dije que tiene que comenzar a respetar el Shabat ya que su afección seguro viene por no hacerlo. La madre enojada reclamó que no es correcto y que no había relación con el hecho de no cuidar el Shabat. Le pedí que haga memoria y notarían que el problema empezó un día sábado. Sorprendida tomó un calendario y al revisar la fecha vio que mis palabras eran exactas. En instantes cambio de actitud y decidió que cuidaría el Shabat.

Gracias al cielo una semana más tarde la hija empezó a mejorar, cada Shabat un poco más, hasta recuperar la vista completamente.

## Sobre la Haftará Semanal

### “Y cantó Deborah” (Shofetim 5)

Nuestra Haftará relata sobre la caída de Sisra, y la canción de Deborah, glorificando a HaShem, tal cual acontece en nuestra Perashá, donde el Pueblo de Israel le canta a HaShem luego de la caída de Paró.

Los secretarios que atendían al Tzadik Rabbí Jaim Pinto no eran siempre los mismos, debido a que muchos eran los que quería servir y atender al Tzadik. Por esa razón el recambio era constante. La razón por la cual Rabbí Jaim se negaba a utilizar durante tanto tiempo a la misma persona, incluso pagándole (aunque quienes lo atiendan eran ricos, el Tzadik nunca aceptó que lo hicieran gratuitamente). Otra razón es porque tenía miedo que la rutina y a costumbre de convivir tanto tiempo le faltasen Di-s libre el respeto. Obviamente que los interesados en ver y atender al Tzadik eran muchos, habían listas de espera. Es sabido por todos que quien tenía el mérito de servirlo al Tzadik rápidamente enriquecía.

Nuestro maestro y Rabino Rabbí David Shlita nos cuenta que conoció a muchas personas de fortuna gracias a que sirvieron al Tzadik. Cuenta que una vez un hombre de apellido “Ohana” fue secretario del Tzadik. Luego de un tiempo Rabbí Jaim le dijo que ya debía retirarse, le dio una cantidad de dinero de regalo y le dijo -“No te preocupes, con este dinero harás grandes fortunas”. Esta persona realmente enriqueció y además tuvo una muy larga vida.

## De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

### La relación del matrimonio, el sustento y la partición del Mar

“Y puso Moshé su mano sobre el Mar y llegó HaShem al Mar con un viento fuerte del Este toda la noche, poniendo al mar en seco. Y se partieron las aguas” (14:21)

Dijeron nuestros sabios (Sota 2.): El matrimonio de personas es difícil como la partición del mar, y también así de difícil es el sustento de la persona. (Pesajim 118.).

Debemos aclarar ¿cuál es la dificultad que hay en común entre estas tres cosas? Podríamos responder que mientras los Hijos de Israel se encontraron frente al mar y el ejército egipcio tras ellos, nunca se les ocurrió que HaShem partiría el mar, eso era impensable. A pesar de eso estaban seguros que HaShem iba a salvarlos y por eso es que clamaron pidiendo de HaShem la salvación. Tal como dice en el Tehilim (121:1-2) “Alzo mis ojos a los montes ¿De dónde vendrá mi ayuda? Vendrá de HaShem quien hace el cielo y la tierra”. Se comprende que cuando la persona confía en el Creador a pesar de encontrarse en la situación más angustiante, sabe pedir y suplicar para ser redimido.

En ese estado estaban los hebreos en las orillas del mar, sabían y conocían la fuerza de HaShem por encima de la naturaleza pero no tenían idea de qué manera serian salvados. Pensé que tanto el matrimonio como el sustento de asemejan a la partición del mar ya que nadie sabe dónde está el complemento de su alma ni tampoco como es que le llegará el sustento exactamente. Solamente la fe absoluta en HaShem nos lleva a suplicarle, tal como lo hicieron los Iehudim en la orilla del mar.

Muchas veces sucedió con personas que creían comprenderlo todo y sentían que una persona no era la indicada para formar la pareja y HaShem hace que las cosas lleguen al punto exacto para que se formen los matrimonios y esto se consigue únicamente con fe en HaShem que del viene la ayuda. Por eso a personas obstinadas y orgullosas les cuesta más completar su objetivo.

Shirat Haiam, el canto del mar que aparece en el nuestra perashá, concluye en ella las plagas y castigos recibidos por los egipcios en consecuencia de sus actos. Algunos por la cruel actitud de los egipcios y otros por el sufrimiento y dolor que pasaron los hebreos. El mensaje que debemos tomar es sobre la importancia de nuestro Respeto y conducta hacia los demás, ni con acciones ni palabras. Tal como nos advierte la Torá “No hostigará hombre a su compañero”. En esta prohibición se incluye cualquier tipo de sufrimiento, tal como lo describe el talmud, por ejemplo si alguien hizo Teshubá no se puede recordarle su anterior conducta o la de sus padres. Si se trata de un converso tampoco se le puede decir -“¿Con esa boca que comías cosas prohibidas, ahora estudias Torá?”. Así Di-s libre alguien afronta dolor o angustia decirle “A cada uno le llega lo que le toca”. Esto también existe cuando alguien va a lo de un comerciante y le consulta por la mercancía sin tener intención real de comprarla, o al revés, ofrecer comprarle algo que él ya no tiene. Del mismo modo está prohibido preguntarle algo a alguien que no sabrá responder. Es muy grave el pecado de Onaat Debarim-Hostigamiento con palabras, ya que sobre esto fue dicho “Y temerás de Di-s”, cosa que sabe solamente Di-s.

### ¿Acaso pensaste que no soy judío?

“Sin dobre paña (Buen día, en polaco)”, le dijo Rabbí Bruj Beer Lebobitch Ztz”l a un trabajador mientras salía de su casa. El hombre se rio y le respondió de la misma manera. Cuando el Rab ingresó a la casa le preguntó a uno de los familiares la razón de la risa, a lo que le respondieron -“dado a que lo saludaste en Polaco, como si fuese no judío (Entre los Iehudim se saludaban Shalom Alejem). El Rab salió nuevamente, buscó al hombre y comenzó a disculparse.

“Por favor rabino, no pasó nada, apenas si me saludo”. -“Si pasó, es muy grave que haya pensado que no eres Iehudí, el cual se diferencia severamente de un Goy”, hasta que otro entendió y lo perdonó.

El Rab se tomó el trabajo de explicarle cual fue la falta, para que la pudiese comprender y entonces sus disculpas sean auténticas y valederas.

### Que no pase vergüenza

Los familiares del Tzadik Rabbí Meir Jadash Ztz”l, Rab de Ieshibat Hebrón, no comprendían por qué le Rab los hizo retirarse de la habitación, justo cuando había llegado el médico que le tomaría una extracción de sangre. Seguro que el Rab no les pidió que se fueran por el estudio en sí, ya que varias veces le sacaron sangre con familiares presentes sin objeción alguna. Cuando le preguntaban, el Rab se negaba a dar la razón.

Luego de varios meses un familiar le recordó al Rab el episodio y le preguntó el porqué de la indicación. Entonces el Rab se lo reveló: -“El medico que vino a hacerme la extracción cuenta con una gran reputación como experto profesional, solamente sé que para las extracciones tiene muchas dificultades, y si se hubiese quedado la gente para esa práctica seguramente su honor y su buen nombre se verían perjudicado, pasando aquel medico vergüenza y ocasionándole algún perjuicio. El por eso que pedí que se retiraran hasta que por lo menos él terminará su trabajo.

## Cuida tu Lengua

### Saber reprochar para ayudar a corregir

Está prohibido vivir en un lugar donde la gente habla Lashón Hará y mucho más aun sentarse y compartir la charla. Y si por alguna razón le tocó estar con ellos es su obligación reprocharlos aunque crea que no lo escucharán, siempre y cuando su actitud no genere aún más problemas.

**“He aquí haré que llueva para ustedes pan del Shamaim. Y saldrá el pueblo y recogerá cada día lo necesario. De esta forma los probaré si van con mi Torá o no” (16:5)**

El Malvin a partir de este versículo enumera siete principios básicos:

1. El sustento está solamente en manos del Eterno, como dice “He aquí haré llover para ustedes”.
2. El pan es un alimento celestial y no terrenal, la principal alimentación del alma, esencia del ser humano.
3. No es necesario esforzarse por acumular riquezas arriesgándose a surcar mares y cruzar desiertos para llegar a distantes confines, ya que el mismo que nos da la vida nos da el sustento y aunque la responsabilidad y obligación es hacer un esfuerzo, es suficiente con lo natural y no más que eso.
4. Quien tiene para comer hoy y se pregunta que comerá mañana es sinónimo de falta de fe, como dice: “Con esto los probaré”.
5. Cuando se trata de santidad uno debe prepararse, como dice en el versículo “Y se prepararán”.
6. Los alimentos ya están establecidos en cantidad exacta excepto los del Shabat que dependen de la preparación y anhelo por disfrutar del Shabat.
7. Quien honra al Shabat puede de allí alimentar toda la semana, como dice “Aquellos que colectaran día a día”.

**“Y el Omer (Medida de cantidad) es una décima de Efá” (17:36)**

El Sifté cohen se pregunta por qué la Torá no aclara cual es la medida de Mán que necesitaba cada uno, haciéndolo recién al final. Dice la Guemará que cuando falleció Moshé Rabenu y dejó de caer el Mán los hijos de Israel pudieron alimentarse desde el 7 de nisán hasta el 17 de Iar, 40 días, con un Omer, decima de Efá, para cada uno. Esto fue un gran milagro.

**“Con el viento de tu rostro se amontonaron las aguas; se pararon como una pared las (aguas) que corrían, se cuajaron las aguas en el corazón del mar” (15:8)**

El Or Hajaim HaKadosh explica que en el mar hubieron tres milagros para que los Iehudim puedan cruzar, primero que las aguas se partieron y juntaron de un lado para que pudiesen pasar los Iehudim. 2- Las aguas detenidas seguían siendo líquidas y a pesar de ello seguían siendo como columnas. 3- hubo partes del mar que se congelaron, evitando que los hijos de Israel tuviesen que descender a las profundidades, partiéndose las aguas superficiales y las profundas congelándose, dejando que el pueblo cruzara por lo seco.

## שבת הארץ

### Shemitá el séptimo año y sus leyes

Macetas, tanto agujereadas como ciegas, que se encuentran en un patio o jardín, sobre el suelo, se considera que absorben de la humedad de la tierra. Por esa razón cualquier trabajo de mejoramiento en aquella maceta está prohibido durante el año de Shemitá. Lo mismo sucede con macetas que se encuentran en un balcón o azotea descubierto, a pesar de ello no se prohíbe pasar por debajo de esos balcones con el argumento que esto provoca interferencia entre la maceta y la tierra, quedando permitido caminar normalmente debajo de la posición de aquellas plantas.